

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS.

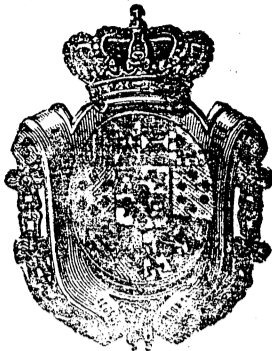
PUNTOS DE SUSCRICION

En MADRID, en el despacho de la Imprenta nacional, y en las PROVINCIAS en todas las Administraciones de Correos.

En PARIS, en casa de los Sres. Saavedra y de Riberoles, rue d'Hauteville, núm. 43.

En LONDRES, Moorgate Street, núm. 35.

No se recibirá ninguna carta oficial ó particular que no venga franquada.



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN MADRID.	
Por un año.....	260 rs.
Por medio año.....	130
Por tres meses.....	65
Por un mes.....	22
EN PROVINCIAS.	
Por tres meses.....	90
EN CANARIAS Y BALEARES.	
Por tres meses.....	400
EN AMERICA.	
Por tres meses.....	410
EN EL EXTRANJERO.	
Por tres meses.....	400

GACETA DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

1ª SECCION.—MINISTERIOS.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su Augusta Real Familia continúan sin novedad en su importante salud en el Real sitio de Aranjuez.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

El Sr. Subsecretario del Ministerio de la Gobernacion del Reino, con fecha 17 del actual, me dice lo que sigue:

El Sr. Presidente del Consejo de Ministros dice al de la Gobernacion, con fecha de ayer, lo que sigue:

El Sr. Mayordomo mayor de S. M. la Reina me dice, con fecha 14 del actual, lo siguiente:

S. M. la Reina nuestra Señora se ha dignado dirigirme, con fecha de ayer, el decreto autógrafo siguiente:

«Pinohermoso: Vengo en nombrar

Mayordomo mayor de Mi muy amado Esposo al Duque de la Conquista, su Caballero mayor, en los mismos términos con que fué nombrado el Marqués de Alcañices y de los Balbases, quedando al mismo tiempo de Caballero mayor interino. Lo tendrás entendido, y lo comunicarás á quien corresponda.—Está firmado de la Real mano.»

Lo que traslado á V. E. para su conocimiento, el de los Sres. Ministros, y demás efectos consiguientes.

De Real orden, comunicada por el expresado Sr. Ministro de la Gobernacion,

lo traslado á V. E. para su conocimiento y demás efectos.

Lo que se hace saber al público para su conocimiento.

Madrid 23 de Mayo de 1852.—Melchor Ordoñez.

Las oficinas de este Gobierno de provincia, que se hallaban en el piso bajo del edificio de la Aduana y en el ex-convento de San Martin, se trasladan desde mañana á la calle de la Almudena, número 415, casa que fué del señor Marqués de Camarasa.

Lo que se avisa al público para su conocimiento.

Madrid 23 de Mayo de 1852.—M. Ordoñez.

BANCO ESPAÑOL DE SAN FERNANDO.

SITUACION EN 22 DE MAYO DE 1852.

ACTIVO.		Reales vellon.	PASIVO.		Reales vellon.
Existencia en caja { En efectivo 82.819,924..23 } { En billetes 700,000 }		83.519,924..23	Capital.....		420.000.000
En poder de comisionados.....		21.387,709..21	Billetes en circulacion.....		420.000.000
Cartera: efectos corrientes.....		467.905,363..44	Depositos de todas clases.....		54.848,364..46
Idem: créditos vencidos.....		84.515,206..45	Cuentas corrientes.....		84.928,422..21
Efectos de la Deuda del Estado.....		26.703,319..30	Dividendos atrasados.....		1.629,199..4
Propiedades del Banco.....		8.709,084..5	Sobrante en reserva.....		61.204,591..48
Diversos.....		40.644,218..46			
		442.610,577..25			442.610,577..25

Madrid 22 de Mayo de 1852.—Vº Bº—El Gobernador, Santillan.—El Interventor general, Juan Storr.

3ª SECCION.—ANUNCIOS.

CAJA DE AHORROS DE MADRID.

Domingo 23 de Mayo de 1852.

	Rs. vn.	Mrs.
Han ingresado en este dia, depositados por 4264 individuos, de los cuales los 48 han sido nuevos imponentes.....	75,548	
Se han devuelto á solicitud de 46 interesados.....	60,587..45	
El director de semana, Marqués de Morante.		

4ª SECCION.—PROVIDENCIAS JUDICIALES.

A voluntad de su dueño y en virtud de providencia del Sr. D. Antonio Esponera, Juez de primera instancia de esta capital, refrendada del escribano del número de la misma Dr. D. Claudio Sanz y Barea, se saca á pública subasta la mitad de una casa fábrica de baldosas finas, corriente para la fabricacion, con dos hornos, balsas, grandes desahogos, cobertizos y salones para depósito de la obra y para oficinas de elaboracion, habitaciones para dependientes, con todos los útiles necesarios y tierras acopiadas al efecto, con labores ó baldosas en crudo, todo en el mejor estado, siendo la extension del edificio y sus dependencias en su planta de 20,771 pies cuadrados, situada en la ciudad de Alcalá de Henares y su calle de la Redondilla: tiene contra sí un censo de 3534 rs. vn. de capital, y 100 de pension anual, y se ha de subastar por la cantidad de 20,000 reales vellon, y 48,785 baldosas de varias clases y dimensiones que existen en dicha fábrica, la mayor parte en buen estado, y unas pocas de desecho, tasadas todas en 12,196 rs., por cuya cantidad se bastarán.

Quien quisiere hacer postura á dicha mitad de fábrica y á las baldosas, acuda á la escribanía citada; en la inteligencia de que el remate tendrá lugar el jueves 27 del corriente de doce á doce y media

de la mañana en la audiencia del juzgado de Maravillas, situada en el piso bajo de la territorial de esta corte; advirtiéndose que la parte á cuya instancia se publica la subasta se reserva manifestar su conformidad á los remates en vista de su resultado.

Madrid 18 de Mayo de 1852.—Dr. Claudio Sanz y Barea.

D. Juan Montero de Espinosa, abogado de los Tribunales nacionales y Juez de primera instancia de esta villa de Daimiel y su partido.

Por el presente cito, llamo y emplazo á Antonio Dominguez y Cuco, natural de la ciudad de Granada, para que dentro del término de 30 dias siguientes al en que este edicto se inserte en la Gaceta del Gobierno comparezca en este dicho juzgado, ó satisfaga á José Antonio Hernandez, vecino de Fuente el Fresno, la cantidad de 72 rs. en que por razon de indemnizacion de perjuicios al mismo está condenado en la causa criminal que se le ha seguido con Vicente Garcia Vera, vecino tambien de Fuente el Fresno, sobre lesiones graves á dicho Hernandez; pues así lo tengo mandado en auto del dia de ayer en las diligencias de condena relativas á la indicada causa, obrantes en este repetido juzgado.

Dado en Daimiel á 18 de Mayo de 1852.—Juan Montero de Espinosa.—De su orden, Victoriano Moreno y Buendía.

D. Casimiro Valdés, caballero gran cruz de la Real y distinguida Orden de San Hermenegildo, condecorado con varios escudos de distincion y mérito militar, Mariscal de Campo de los nacionales ejércitos, General subinspector del segundo departamento del cuerpo de artillería, con acuerdo del señor asesor del mismo D. Franco de Sena Chocomeli, abogado del ilustre colegio de esta capital &c.

Por el presente cito, llamo y emplazo á cuantos se crean con derecho contra los bienes de D. José Barrera, para que dentro de 40 dias comparezcan en este mi juzgado y expediente de concurso con los documentos de sus respectivos créditos; entendiéndose que si dejaran trascurrir dicho término sin verificarlo les parará el perjuicio que haya lugar, pues así con otros extremos lo tengo acordado en providencia de 28 de Abril último.

Dado en Valencia á 5 de Mayo de 1852.—Casimiro Valdés.—Por mandato de S. E., el escribano, Secretario de S. M., M. Almenar é Ibarra.

PARTE NO OFICIAL.

CORREO EXTRANJERO.

Las Hojas litográficas de Paris desmienten de este modo las voces de crisis ministerial:

Los infundados rumores de variacion de Ministerio, que ya no pueden insertarse en ciertos periódicos franceses, siempre prontos á inquietar á sus lectores, encuentran ahora derecho de asilo en algunos diarios belgas con una facilidad y regularidad tan constante, que el buen sentido público sabe apreciar en lo que vale. Ya hemos desmentido una docena de veces la noticia de que el honorable Mr. Persigny pasaba al Ministerio de Estado, dejando el del Interior á Mr. de Maupas, que antes de entrar en sus nuevas funciones registraria un decreto presidencial, suprimiendo el Ministerio de la policía general. Estos infundados rumores se han desmentido dentro y fuera de Paris; pero en Bruselas siguen firmes y tenaces con la puntualidad de una calentura terciaria.

Hoy mismo, algunos periódicos belgas, fundándose en la pretendida deliberacion interior del Cuerpo legislativo, sostienen que en ella se han manifestado intenciones hostiles contra el Ministerio de la policía general, y anuncian un inmediato cambio. Pero, repetimos sin temor de ser desmentidos, que esta pobre invencion, reproducida sin cesar, no tiene el menor fundamento. Mr. de Persigny y Mr. de Maupas continuarán en sus respectivos Ministerios.

—El *Moniteur* del 19 contiene la siguiente nota comunicada:

«Ciertos periódicos, con la esperanza de sustraerse á la pena dictada contra los autores de noticias falsas, emplean perifrasis ó frases dubitativas, tales como *se dice, se anuncia*, para esparcir rumores de diversa naturaleza que carecen de todo fundamento.

Cualesquiera que sean esas formas, no de-

jan de acreditar falsas noticias; y no siendo mas que un subterfugio que tiende á hacer ilusorio el art. 15 del decreto orgánico sobre la prensa, no podrán poner á los periódicos que las emplean al abrigo de las penas enunciadas en dicho decreto.»

—Se lee en la *Patrie*: Los periódicos americanos han hablado de turbulencias en Taiti, á consecuencia de las que ha debido proclamarse la República en el pais.

Estos hechos son completamente falsos. La situacion de Taiti es excelente, y no ha cesado de reinar la mejor armonia entre el Gobierno de la Reina Pomaré y las Autoridades francesas.

—El 15 por la noche nada se habia resuelto aun en Turin sobre la crisis ministerial; crisis suscitada, como hemos dicho, por el nombramiento de Mr. Ratazzi para Presidente de la Cámara de Diputados. Se sabe que Mr. Ratazzi, jefe del centro izquierdo, formaba parte del Ministerio demócrata que precipitó al ilustre Carlos Alberto y al Piamonte en los desastres de Novara.

A última hora un despacho telegráfico de Turin, fechado el 17, anuncia que el Rey de Cerdeña ha aceptado la dimision de todo su Ministerio y encargado á Mr. de Azeglio la formacion del nuevo Gabinete.

—Escriben de Berlin el 16 de Mayo.

Hoy á las nueve y media el Czar Nicolás ha llegado á Magdebourg, donde ha sido recibido con todos los honores debidos á su rango. A la una llegó S. M., acompañado de toda la familia Real, á Postdam. S. M. se apeó en el castillo de la ciudad, y ocupó los departamentos de Federico el Grande.

El martes próximo habia gran revista de tropas en el campo de los Tilos, y al dia siguiente en el Krentzberg se verificará otra revista de la guardia y de algunos cuerpos de tropas que llegarán de los alrededores.

NOTICIAS NACIONALES.

Palma 12 de Mayo.

Ayer celebramos la realizacion de una mejora de notoria utilidad, ejecutada con inteligencia, con actividad, y venciendo dificultades de monta. Hoy debemos anunciar que muy en breve se dará principio á otra obra, que si no de la misma magnitud, no por eso deja de ser en extremo provechosa. Nos referimos á la construcción de un nuevo puente sobre la riera, en el sitio donde este arroyo desemboca en el mar, en sustitucion del imperfecto y medio arruinado que hoy existe.

El que va á edificarse será al parecer de los que se conocen con el nombre de Town, cuya invencion es muy reciente.

Deseamos que se apresure todo lo posible la construcción de una obra tan útil como esta, á favor de la cual cesarán las molestias y menoscabos que experimentan los vecinos del arrabal de Santa Catalina y los de los pueblos del O. de la isla, siempre que las avenidas de la riera, frecuentes durante el invierno, hacen intransitable aquel paso para los carruajes.

Idem 13.

Ayer tarde fondearon en este puerto los buques de guerra corbeta *Colon* y bergantín *Patriota*, procedentes de Mahon. Este último ha traído á su bordo los individuos de la matrícula de Menorca, recientemente llamados al servicio de la armada, y parece que en breve los conducirá á la capital del departamento.

El vapor de guerra *Piles* salió anoche para Mahon, y á su regreso se trasladará al parecer á Barcelona.

Idem 17.

Anteayer se celebró en la iglesia de San Francisco la fiesta de gracias al Todopoderoso por habernos librado de toda desgracia en el acontecimiento en igual día del año próximo pasado del espantoso terremoto que tuvo aterrorizada por largo tiempo á la isla entera. Desde las primeras horas de la mañana hasta después de anochecido se vió aquel espacioso templo lleno de fieles, que r cordando el inolvidable beneficio que un año antes habian obtenido, acudian llenos de fervorosa fé á tributar al Dios de las misericordias el mas vivo testimonio de inefable gratitud.

Aplaudimos de todo corazón el pensamiento de celebrar dignamente, como se ha hecho, este aniversario, y nos complace sobremanera el contemplar la nueva prueba de religiosidad que ha dado en esta ocasion el vecindario de Palma.

Barcelona 20 de Mayo.

Tenemos la satisfaccion de anunciar á nuestros lectores que desde anteayer se hallan levantadas las cuarentenas que sufrían en Barcelona las procedencias de Francia, Inglaterra, Argelia y Dinamarca. De este modo nuestro puerto ha quedado asimilado á los demás del Mediterráneo, que hacia ya algun tiempo se veian libres de este gravámen. Luego que la Junta de esta provincia recibió el orden de la superior, se ha apresurado á darle cumplimiento. Si tenemos la fortuna de que no vuelva á aparecer en las naciones con las que nuestro comercio está en mas inmediatas relaciones la terrible enfermedad que motivó la adopcion de las cuarentenas, confiamos fundadamente que nuestra navegacion de vapor adquirirá pronto el desarrollo á que la llaman las extensas costas que poseemos. Ignoramos los resultados que darán respecto á la Peninsula las conferencias sanitarias que se han verificado en París: pero sean ellas cuales fueren, lo sucedido debe servir de aviso para que la Junta superior de Sanidad fije reglas precisas á las provinciales, á fin de que en todos los puertos del reino se observe igual legislación. Cábemos un placer en haber contribuido en el caso presente, en cuanto ha estado á nuestro alcance, al logro de tan apetecible resultado. (Del Diario.)

Segun se nos asegura, han sido hallados unos restos de mosaico romano en unas excavaciones que se estan practicando en las inmediaciones de la santa iglesia catedral, con motivo de la abertura de unos cimientos. Los innumerables restos de construcciones romanas que en el curso de los tiempos han sido hallados en los sitios mas elevados de la ciudad, viene confirmando el parecer de algunos historiadores que suponen que Barcelona antigua sufrió considerables destrucciones de edificios y monumentos levantados durante el dominio de los Reyes del mundo. Desgraciadamente muchos de estos recuerdos históricos, en lugar de ser conservados con respeto por sus dueños, ó depositados en los museos públicos, son abandonados, desechos ó hundidos otra vez en las entrañas de la tierra. (Del Sol.)

De las varias cartas que nos han sido remitidas estos últimos dias por nuestros celosos corresponsales de Tarragona y Reus, se desprenden las noticias siguientes relativas á la excursion del Excmo. Sr. Capitan general,

de cuya lectura no queremos privar á nuestros lectores.

Helas aquí:

Una comision del Ilustre Ayuntamiento de Valls fué á Tarragona para suplicar á S. E. se dignase ir á pasar por lo menos un dia en dicha villa. S. E. accedió á la súplica de aquella comision, y en efecto pasó después á Valls. Desde luego su Ayuntamiento, fiel intérprete de los nobles sentimientos de todo aquel laborioso y pacífico vecindario, y en señal de su profunda gratitud á la visita con que el Excmo. Sr. Capitan general acababa de honrarles, quiso hacerle sentir lo muy satisfactoria que habia sido á toda aquella poblacion su deferencia, obsequiándole con una comida que costó la municipalidad, y en la que S. E. pudo conocer fácilmente el acendrado aprecio que le tienen todos los vallsenses por las muy recomendables prendas que le adornan.

Nadie puede figurarse el buen sentido en que se halla todo el país: los caminos están siempre poblados de gentes que salen á ver á S. E., y á festejarle. Todos los Ayuntamientos de los pueblos cercanos al camino salen á cumplimentar á S. E. y á ofrecérsele. Nunca se ha visto entusiasmo igual, dicen todos estos comarcanos.

La entrada en Reus fue por el mismo estilo. El Sr. Corregidor salió á recibir á S. E. á mas de dos horas de distancia. La guarnicion estaba tendida por toda la calle que conducia á su alojamiento. Todo era en la poblacion animacion y público regocijo. S. E. visitó los cuarteles de caballería é infantería y los hospitales. En su misma casa se le tenia preparada una comida que S. E. se dignó admitir. Al dia siguiente el Ayuntamiento le obsequió tambien con un almuerzo.

De todas las poblaciones se presentan comisiones de los Ayuntamientos, rogando á S. E. se digne honrarlos con su presencia. Efectivamente es indecible el entusiasmo que su sola presencia ha hecho reinar en toda aquella comarca, gozosa de tener en su seno á la celosa primera Autoridad militar, que tanto se desvela por la paz y prosperidad del territorio que tan dignamente le está confiado.

Tarrasa 18 de Mayo.

Tarrasa tiene ya un magnífico camino para ir á Barcelona. Ayer por la tarde la poblacion entera habia salido á presenciar la inauguracion; y extendida por las alturas inmediatas á la nueva carretera, esperaba al Sr. Gobernador. A las seis de la tarde llegó S. E., acompañado del Diputado á Cortes por Granollers, el Diputado provincial de este partido y el de Manresa; los Sres. Panchon y Oregon, Administradores de Directas y Puertas; los señores ingenieros Merlo y Alvarez; los Sres. Font y Torrens, Oficiales del Gobierno de provincia, y el Sr. Mombriú, empresario de la carretera. Venian además con S. E. cuatro señores de Sabadell que le acompañaron hasta aquí, y otros cuatro de esta que fueron á recibirle á Sabadell.

Al apearse S. E. del coche, recibió del señor Ingeniero, Jefe del distrito, la llave de la barrera que cerraba el paso, é invocando el nombre de S. M. declaró abierto el camino. La satisfaccion de esta villa es inmensa, y no pudo formar de ella cumplida idea S. E., ni por el magnífico recibimiento, ni por la espléndida comida, ni por el brillante sarao de este suntuoso casino, ni por las finas atenciones con que se procuró rodearle en todas partes: á todo ello es superior el agradecimiento que sienten estos industriuosos habitantes, por quien se ha dignado facilitarles la comunicacion con la capital del Principado, que es al mismo tiempo el centro de la fabricacion de Cataluña.

En las 22 horas que ha permanecido en esta S. E., ha dado pruebas de cuán infatigable es su celo por la administracion confiada á su cuidado. Se ha enterado minuciosamente de su estado en esta en todos los ramos, ha visto la cárcel y las escuelas, ha oído á la Junta de beneficencia, y á la comision local de instruccion primaria, ha estudiado sobre el terreno varias necesidades administrativas de la poblacion, y ha visitado las fábricas, manifestando en todas partes mucho interés por la prosperidad del país.

Esta tarde á las cuatro ha salido S. E. para Barcelona, habiéndose conquistado en esta universales simpatías, que se le han procurado manifestar por todos los medios posibles.

NOTICIAS VARIAS.

POLICIA DE LONDRES.—Segun datos que publica un periódico inglés, en 1831 fueron arrestadas en Londres 72,397 personas. de ellas comparecieron ante los magistrados por demandas particulares 37,365: 30,498 fueron puestas en libertad bajo fianza, 3,711 convictas y condenadas, 672 absueltas: para 153 no hubo lugar á proceso.

La emigracion de Inglaterra continúa siendo siempre muy notable. De Liverpool solamente partieron en Enero 7749; en Febrero 11,849; en Marzo 20,460. La cifra total de emigrados en 1831 asciende á 196,890.

—EL PERRO ACUSADOR.—Refiere un diario de Bruselas:

En uno de estos últimos dias entraron en una tienda de salchicheria una señora y un caballero. Después de haber ajustado algunas golosinas, la señora, en tanto que su acompañante arreglaba sus cuentas con el dueño de la tienda, entró en el patio, donde tenia este su laboratorio de embudidos. Sobre el descanso de una ventana se veian una porcion de apetitosos comestibles, dispuestos con tal arte y simetría, que ya por costumbre ó por no poder resistir á la tentacion, la señora ocultó entre los pliegues de su ropa dos lenguas y algunos chorizos. Nadie se apercebíó de esta sustraccion, y la señora volvió á entrar en la tienda segura de su impunidad.

Desgraciadamente para ella el perro de un parroquiano que acababa de entrar se habia deslizado tambien por la misma puerta, y atraído por el olor, introdujo delicadamente su cabeza por entre el pañuelo y el vestido de la dama; y á pesar de los gritos de esta, y de los bastonazos de su dueño, no abandonó la tarea sino después de haber dejado á descubierto en su regazo los géneros sustraídos. Figúrense nuestros lectores cuál seria el asombro de los espectadores de esta escena, y la confusion de la señora! Después del primer momento de estupor, el salchichero habló de dar parte á un agente de policia; pero vencido por los ruegos del caballero que acompañaba á la señora, y que atribuia su extraña accion á un antojo de embarazada, y que prometió pagar los objetos sustraídos, concluyó por echar á broma el asunto, que no tuvo otras consecuencias.

—CONVERSION AL CATALICISMO.—Entre los neófitos que fueron confirmados el domingo 9 del presente mes en París en la capilla de nuestra Señora de Sion, ha llamado la atencion la señorita Siona Levy, actriz distinguida del teatro francés. Su conversion se ha referido de diverso modo en los periódicos extranjeros; pero últimamente se han sabido detalles exactos sobre ello.

La señorita Siona Levy tiene un hermano artista de mucho mérito, que leyendo casualmente y por la vez primera el Evangelio, se sintió tan conmovido, que se propuso ser desde luego el apóstol de su familia, y probó con el sagrado libro en la mano que todas las personas del Antiguo Testamento se hallaban realizadas en el cristianismo. Recibió el bautismo en nuestra Señora de Sion, donde se habia instruido anticipadamente en los dogmas de nuestra religion, y poco tiempo después entró en un colegio para prepararse á seguir la carrera del sacerdocio. Su hermana, queriendo hacerle desistir de esta última resolucion, se dirigió á hablar sobre ello al sacerdote que á su juicio debia ejercer gran influencia en el joven neófito. Pero la luz de la verdad que habia iluminado á su hermano, no tardó en reflejarse sobre ella, y reconoció en Jesucristo el Mesías prometido, y se hizo cristiana.

El R. P. María Ratisbona, de la compañía de Jesus, la confirió el Sacramento del Bautismo.

Asegúrase que esta joven cristiana espera á que concluyan sus contratas con el teatro para entrar en un convento de religiosas.

—UN DUELO EN LA CALIFORNIA.—Leemos en la Patrie del 16:

El *National Democrat*, periódico de Filadelfia, contiene los siguientes detalles sobre un duelo que se ha verificado en San Francisco, y que da una idea del estado de la sociedad en la California.

Parece que el Juez Smith publicó un artículo, en el cual tachaba á cierto Mr. Broderik de embustero, infame y otros epítetos insultantes, tan groseros, que segun la ley del duelo no le quedaba á Mr. Broderik otro partido que el enviar un cartel al Juez Smith. Así lo hizo, advirtiéndole que el único arbitrio que le quedaba para satisfacer su dignidad ofendida, era dispararle un tiro en la primera ocasion que le encontrase, por lo cual le aconsejaba que fuese siempre armado.

Los dos adversarios esperaban pues la ocasion favorable de matarse; y habiéndose sabido la noticia por los amigos de los combatientes, aquellos se armaron igualmente para proteger sus respectivos campeones. A consecuencia de esto empezaron á circular por la poblacion, durante muchos dias, patrullas de hombres armados, que de vez en cuando tiraban algunos tiros y armaban escaramuzas.

La Autoridad intervino por fin, y se convocó el famoso comité de vigilancia para deliberar sobre esta importante cuestion.

La exaltacion del público llegó á tal grado, que se entabló una investigacion por los amigos de los combatientes sobre las causas que motivaron el desafio. Su opinion fué que no existian las suficientes para justificar el ultrajante artículo publicado por Smith, y se le impuso que retractara los epítetos insultantes para poner á Broderik en posesion de enviarle un cartel de desafio, ventilándose la cuestion á doce pasos. Smith se sometió; retiró sus antedichos insultos, y recibió acto continuo la revocacion de su adversario. Las armas eran pistolas de seis cañones, y la distancia doce pasos. Mas de 200 personas asistían al desafio: Broderik, apercebándose que conservaba su reloj, y suponiendo que no se podia quedar con él en buena ley, le sacó del

chaleco y se le dió á su padrino; pero este le contestó que entre nobles era permitido conservar los relojes, y se le volvió á meter en el bolsillo. Se sucedieron varios tiros, y al fin una bala de Smith vino á estrellarse en el reloj de Broderik sin causarle el menor daño.

Reunidas las circunstancias, dan á este negocio un resultado prodigioso. El reloj de Mr. Broderik le ha salvado la vida; y sin embargo, en rigor de la ley, no debiera haberse quedado con él.

El 15 de Marzo último tuvo efecto este suceso en San Francisco; y copiamos del *Times* del 18 la confirmacion de estos odiosos detalles, con la circunstancia agravante de haber asistido tambien al duelo el padre de Smith, antiguo gobernador del Estado de Virginia y de edad de 65 años.

—EL COFINISMO.—El cofinismo es una variedad del charlatanismo, que bajo los auspicios de cierto doctor Coffin, tiende á hacer rápidos progresos en Inglaterra. Este sistema descansa en la negacion completa de todos los datos médicos, fisiológicos y anatómicos. Toda la medicina está contenida en la obra del padre del sistema, el doctor Coffin, y todos los que la practican son zapateros, especieros, mecánicos &c. Los remedios consisten en infusiones de plantas medicinales, de las que algunas son venenos sumamente activos: no se administran en dosis infinitesimales, sino por cucharadas: para mayor precaucion, los creyentes han establecido un fondo que los ponga al abrigo de las multas en que pudieran incurrir.

El mes pasado se verificó en Lóndres una junta, y los fieles visitaron el museo del doctor Coffin y los jardines de Kew: se reunieron para tomar té, y marcharon en procesion llevando á su cabeza al doctor Coffin y al doctor Harle. Lo peor es que este sistema solo se emplea para las clases inferiores y poco instruidas de la sociedad, siendo por esta razon mucho mas peligroso. Hé aquí lo que con frecuencia acontece.

Una pobre obrera ve á su hijo enfermo; le lleva á casa de un zapatero que es cofinista; este le administra una cucharada de *lobelia inflata*; el muchacho se pone peor; se repite la dosis, y al fin muere.

—UN AUROR RUSO.—Leemos en el *Galvani*:

Nicolás Gogol, uno de los autores mas distinguidos de Rusia, ha muerto en Moscow. Era excesivamente pobre; pero esta fué su única vanidad, y rehusó constantemente aceptar las generosas ofertas de los que quisieron comprarle sus obras. El religioso misticismo en que habia decaído hacia ya algun tiempo fué una de las causas que le indujeron á obrar así, y quemó y destruyó todos los manuscritos y obras que no habia dado á luz. Se decia que era perseguido por los censores de la prensa rusa; pero muy lejos de eso, se sabe que estaba protegido por el Emperador. Sus obras arrojan mucha luz sobre las costumbres rusas. Antes de morir exclamó: «¡Ah! si la gente supiera cuán agradable es morir, no temerian la muerte.»

MISIONES DE LA CHINA.

Noticia acerca de la mision del Hó-nan, remitida á los vocales de los consejos centrales de la propagacion de la fe.

Hó-nan 26 de Agosto de 1848.—Muy señores míos: Después de tres años que el Hó-nan se halla constituido en vicariato apostólico, ya habrán V. SS. recibido noticias sobre el estado religioso de esta provincia. Pocos detalles satisfactorios podian comunicarse entonces. Veíanse por un lado familias, en otro tiempo cristianas, que en el decurso de sesenta años habian vuelto á caer en el paganismo por la incuria de sus abuelos en instruir y bautizar á sus hijos: por otro, paganos intratables, á quienes aconsejaba la prudencia no se les anunciase la buena nueva; y finalmente, por todas partes no se hallaba mas que gente ruda, orgullosa, vengativa y mundana, digna por cierto de ocupar el centro del imperio, puesto que es principalmente entre ellos donde se halla el orgullo y la sensualidad, los dos móviles de las pasiones de los chinos. Tal era, hace tres años, el deplorable estado del Hó-nan. Esto no era extraño, puesto que entonces este pobre país, no teniendo pastor propio, y por consiguiente careciendo de una administracion regularizada, no habia sido visitado sino de vez en cuando y como por casualidad por los misioneros de las provincias inmediatas. Era un gran cuerpo mutilado repartido á trozos entre el Kiangnan, el Chan-si y el Hu-quang, ó por mejor decir, eran dos mil ovejas errantes que no sabian en qué redil acogerse, hasta que Su Santidad Gregorio XVI les envió el Ilmo. Sr. Baldus para que los reuniera bajo su jurisdiccion pastoral.

Los primeros pasos del nuevo Obispo fueron secundados por la mano de Dios. El año pasado, esto es, un año después de su consagracion, el Ilmo. Sr. Baldus manifestó á V. SS. que la simiente del Evangelio principiaba á germinar en esta tierra tan ingrata; que los antiguos cristianos salian de su mortal indiferencia; que hasta los mismos paga-

nos principiaban á comoverse, y finalmente, que teníamos las mas lisonjeras esperanzas.

Estas se están realizando en el día de una manera prodigiosa. En cuanto á nuestros cristianos, puede decirse desde luego que su restauracion se ha operado casi enteramente, pues guardan exactamente el día de precepto, como tambien la abstinencia y el ayuno, acuden con puntualidad al misionero que los visita; y por efecto sin duda de una buena conciencia, hasta obran sin reserva entre los paganos: por manera que ya no disimulan, como antiguamente, las creencias y prácticas de nuestra santa religion. Entre los muchos hechos que podria referir, no citaré mas que el que acabo de presenciar en Nan-yon-yang-Fu, desde donde escribo esta carta. Aquí hace cinco años que nadie se atrevia á andar un cuarto de legua para oír misa por temor de que los paganos lo llegasen á saber, y ahora poco, habiendo muerto un cristiano, vinieron sus parientes á suplicarme le hiciese los funerales con todas las ceremonias que prescribe la Iglesia.

No habia inconveniente en ello, atendido que tanto la familia en cuestion, como todos los demás cristianos de la aldea, era gente de confianza. Pero sin embargo, como la China siempre es China, es preciso obrar con los chinos como lo que son. Temiendo pues que aquella demanda no fuese sino aparente, con el fin de manifestar cierto aire de valor, y que cuando fuesen á ejecutarse las exequias no alegasen mil pretextos para desistir de su pretension, al pronto no accedí á sus deseos, presentándoles las dificultades que ellos mismos alegaban en otro tiempo; esto es, que este acto haria demasiado ruido, que daria mucho que decir á los paganos, y que llegaria la noticia á la ciudad y hasta los oídos del mandarín &c. &c. Resistieron con firmeza á estos argumentos, de suerte que al otro día, después de haber hecho en el interior las oraciones y ceremonias acostumbradas, organizamos el acompañamiento que condujo al difunto hasta el lugar de la sepultura que distaba unos dos lis (1). La cruz iba delante, y el misionero seguia detrás con sobrepelliz y estola. Semejantes hechos pasarían desapercibidos en donde fuesen mas comunes; pero como aquí son sumamente raros, por esto llaman mas particularmente la atencion.

Este estado de mejoramiento de nuestras antiguas cristiandades, era muy necesario para que pudiesen corresponder á las miras de la divina Providencia, que quiere que sean el modelo de una multitud de misiones nuevas. ¡Oh, qué consuelo tan grande experimentar nuestros corazones al manifestar los prodigios que la gracia acaba de operar repentinamente entre los gentiles! Puedo asegurar sin exageracion que desde el año pasado los catecúmenos se han multiplicado en todos los puntos de este vicariato. Hay muchos que han mostrado tanto empeño en romper con el paganismo, aprendiendo las oraciones y doctrina con tanto calor, y observando con tanta puntualidad los mas pequeños preceptos del Evangelio, que nos han cogido como por asalto, digámoslo así, la gracia del bautismo. Y, gracias al Señor, no nos arrepentimos de haber apresurado el momento de su regeneracion en Jesucristo, porque una vez hechos cristianos, se han vuelto apóstoles, á la manera de aquellos primeros neófitos de Jerusalem, que dispersados entre los pueblos de la tierra, les predicaban la palabra de Dios. ¿De dónde proviene pues que estos ho-nanenses tan sensuales, sean ahora tan generosos? Tal es la pregunta que nos hacemos frecuentemente con admiracion. Por ejemplo, en Kio-Tehan, de cuatro familias que acaban de abrazar la fe, hay un neófito de unos 40 años de edad, que desde que ha recibido el agua del bautismo, ya no es ni ho-nanés, ni chino, sino un verdadero misionero. Este hombre, llamado Tchang, principió por meditar lo que tenia que hacer para llevar una vida tan perfecta como fuese posible: después examinó de qué modo se habia de conducir con los paganos de su aldea, y cómo habia de ejercer mas cristianamente el pequeño comercio con que se mantiene. Decia entre sí: ¿Hay en esto supersticion? ¿Obsérvese en aquello la ley de Dios escrupulosamente? Pasó á consultar estos puntos al Obispo; y cuando hubo trazado su línea de conducta personal, se dedicó á la conversion de sus paisanos principiando por su familia. Exhortaciones, viajes, gastos, nada omitió para hacerles conocer el verdadero Dios.

Tchang tenia un hermano que lo que menos pensaba era en hacerse cristiano. Llamóle á su casa, y le mantuvo mas de un mes, solo con el objeto de hablarle de su alma. De día este buen neófito, sin dejar de vender sus mercaderías, reza sus oraciones y habla de la doctrina cristiana en medio del mercado. Por la noche se va á casa de sus vecinos para leer y explicarles el catecismo. Dios ha bendecido sus esfuerzos, pues así en su familia como en la vecindad se cuentan ya varias personas convertidas. Entre ellas se halla un anciano, quien después de haber permanecido largó tiempo en los errores y los vicios del paganismo, se dirige á paso largo hacia el Cielo, como lo prueba una de sus expresiones, que quizás no dejará de gustaros. Este anciano no habita en el pueblo de Tchang, y vive solo como un recluso en un islote que está en medio del

rio á cinco ó seis lys mas allá. Hace tres semanas que pasando por allí el Ilmo. Sr. Baldus en compañía de Tchang, este llamó al buen anciano, el cual enseñó á su Ilma. la casita en que vivia, y citándole las palabras de los paganos que trabajan por obtener los honores divinos después de muertos, añadió riendo, pero con un sentimiento profundo de gratitud por las misericordias de Dios: «Obispo, aquí es donde trabajo cada día para alcanzar mi apoteosis.»

Merced á estas felices disposiciones de nuestros neófitos, Tchang-te-fu, Lu-y y Nan-yang-fu contribuyen tambien con su contingente de catecúmenos. Pero todo esto es muy poca cosa si se atiende á la cosecha abundante que se recoge actualmente en los cinco cantones de Kuang-tcheu al Sudeste de esta provincia. Hace tres años que Kuang-tcheu no tenia ni un cristiano; y según el curso ordinario de las cosas, no podia haberlos en mucho tiempo por estar situado á una distancia considerable de todas las demás cristiandades, y en un rincon de la provincia por donde los misioneros nunca tienen ocasion de pasar. Sin embargo, cuéntanse allí en el día mas de 200 bautizados y 800 catecúmenos perfectamente instruidos. Según la opinion de todos los que conocen el país y los neófitos, no pasarán muchos años sin que Kuang-tcheu tenga otros 40,000 cristianos. Allí el Evangelio no se anuncia solamente al oído, sino tambien en alta voz, hallando eco en todas partes; de tal manera, que podemos aplicar á este partido de Ho-nan lo que Tertuliano decia del mundo entero: «No somos sino de ayer, y ya lo hemos invadido todo; las ciudades, las campiñas, las escuelas, los tribunales, las casas de los grandes: no dejamos vacíos sino los templos.» Esto es positivo. Las ciudades están invadidas, puesto que hasta la cabeza de partido tiene ya su núcleo de cristianos; las campiñas lo están tambien, puesto que no hay una montaña alrededor donde no esté enarbolada la cruz: las escuelas lo están igualmente, puesto que la clase de letrados es la que principió el movimiento, así como los bachilleres y los jóvenes de los cursos fueron los primeros en estudiar y profesar la santa doctrina; y finalmente, están asimismos invadidos los tribunales, puesto que dos funcionarios públicos de bastante categoría dejaron el pretorio para seguir á nuestro Salvador. Uno de ellos tenia el empleo de *taichu*, que viene á ser una especie de relator.

Las casas de los grandes se hallan tambien invadidas, atendiendo que dos sobrinos de mandarines han abrazado voluntariamente la ignominia de la cruz. Por último, los templos de Eo y de Pussa van á quedar vacíos, porque las cuatro conquistas mas importantes se han hecho en el mismo centro de la idolatria. Un bonzo, un ta-osse, y dos jefes de la secta de la razon leyeron nuestros libros, y se rindieron. El bonzo y el ta-osse eran superiores de pagoda; y tanto por su posicion como por su ciencia, tienen sobre sus discípulos un ascendiente que quieren emplear para hacerles adorar al verdadero Dios. En cuanto á los dos jefes de la secta de la razon, han ofrecido traernos cada uno sus trescientos adeptos, á quienes van á evangelizar todos los días con un celo y éxito prodigiosos.

Dios solo es quien ha obrado tantas maravillas; porque si consideramos cómo se ha formado esta hermosa mision, no podremos menos de hallar el doble sello de las obras del Señor, que escoge lo endeble para confundir lo fuerte, y convierte en medios los obstáculos á medida de su voluntad.

El apóstol de Kuang-tcheu se llama Ou; es un pobre obrero, vagabundo, sin instruccion, sin industria, y sin tener siquiera aquella apariencia exterior que tanto se nota en la China. En 1844 le ocurrió la idea de ir á buscar un empleo en el Hu-quang. Allí, al oír hablar de la religion cristiana, se conmueve, se convierte, recibe el agua del bautismo, y vuelve á su tierra para predicar á su modo la nueva doctrina. En Kuang-tcheu hay mucha gente de letras, y todos á porfía interrogaban al nuevo predicador. Este se deshace para contestar á todo el mundo. Sus pláticas son muy laónicas: «No hay mas que un Dios; tres personas en un Dios. La segunda persona se hizo hombre, y Dios hecho hombre se llama Jesus.... Sereis juzgados, y después ireis al infierno ó á la gloria.» Tal es en el fondo y la forma el modo de desenvolver sus predicaciones. Si algun discípulo por tener por instruccion le presenta alguna cuestion superior á sus alcances, Ou se ofrece á buscarle libros, ó bien lo envia al Obispo. Casi siempre está andando para someter á su Ilma. los casos particulares que se ofrecen. No creo excederme de los límites de la verdad asegurando que Ou ha caminado en dos años mas de 6000 lys por los intereses de la religion; siendo de notar que últimamente ha recorrido aun 4800 lys. El objeto y el resultado de su viaje ha sido la erection de una numerosa cristiandad en el Kiangnan. Cosa extraordinaria es por cierto que este movimiento se deba á un hombre semejante; que allí donde se detiene un vagabundo, la religion se propague con mas rapidez que en los otros puntos de la China donde residen tantos celosos y fervientes misioneros. Si, fuera un prodigio verdaderamente increíble si no supiésemos por San Pablo que la fe no proviene de la sabiduría humana, sino de la virtud divina....

Hace dos años, en ocasion en que el pequeño rebaño de catecúmenos de Kuang-tcheu principiaba á formarse, fué perseguido por algunos paganos que le acusaron de Pe-lien-kiao. El mandarín del pueblo previno al instante á unos satélites fueran á prender los dos hermanos Ou, como jefes de rebelion. Fué tanto el boato que se hizo con motivo de esta captura, que al volver la comitiva, hasta hubo salva de artillería. Dios queria que la ignominia de sus servidores fuese mas estrepitosa para mayor gloria suya. Entretanto el Ilmo. Sr. Baldus se apresuró á enviar su caudales para que sostuviera aquellos nuevos combatientes que salian por primera vez á la palestra. El catequista llevaba al mismo tiempo una copia de los edictos imperiales, los cuales podian influir favorablemente en el ánimo del mandarín de Kuang-tcheu, viejo cortesano, á quien no era difícil amedrentar, como lo probaba su conducta pasada para con nuestros cristianos.

No falló el pensamiento de Su Ilma., porque los acusados, no bien hubieron presentado aquellos documentos en pleno Tribunal, cuando el Juez quedó sobrecogido por un terror pánico. Está en la creencia que nuestros dos neófitos son hombres poderosos que estan apoyados por bajo mano por otros mas poderosos todavia, y que pueden sublevar los cinco distritos, cuya metrópoli es Kuang-tcheu. «¡Desdichados, exclamó, con que quereis perderme! ¡Los cinco cantones se van pues á levantar contra mí!...» Después continuó el interrogatorio con mucha moderacion, y en pie, como está prescrito por el ceremonial chino, que prohíbe á los mandarines el sentarse hasta en el mismo Tribunal en presencia de un documento que emane del Emperador.

Los espectadores se preguntaban unos á otros: «¿Qué personajes son esos que tanto imponen al mandarín, que ni se atreve á sentarse delante de ellos? ¿De dónde son? ¿A qué secta pertenecen...?» Mientras sucedia esto, el catequista se paseaba delante de la sala de audiencia, y algunos individuos que creian era tambien un *Pe-lien-kiao* por haber visto formar causa comun con los Ou, le preguntaron de qué tierra era. Contestóles que de Nan-yang-fu. Los interlocutores no preguntaron mas, porque ocultaban una idea que no querian revelar al tribunal del mandarín. Al volver á sus casas refirieron á sus paisanos lo que habian visto y oído acerca de la nueva doctrina; pero no siendo esto bastante para llenar sus deseos, enviaron inmediatamente comisionados á Nan-yang-fu para adquirir libros cristianos; y como justamente fueron á parar en los barrios donde no éramos conocidos, los dirigieron á Han-Keu, que distaba 2000 lys, cuyo viaje emprendieron muy gastosos para procurarse catecismos: allí tambien tuvieron la desgracia de estar mal informados, y volvieron con las manos vacías; pero Dios ya les habia procurado recursos en su propio país. Ou, luego que salió de sus apuros, se mostró mas fuerte é intrépido que nunca Presentó al Ilmo. Sr. Baldus; y después de haber adquirido suficiente número de libros, los fue distribuyendo á sus nuevos convertidos del tribunal. Mas adelante fue á visitarles, á exhortarles, y la cristiandad quedó establecida. Ciento cincuenta hombres han abjurado ya el paganismo.

Tenemos pues que en el Ho-nan la religion se propaga entre las masas, y ya no falta al parecer sino que prestemos ayuda á las operaciones de Dios, y sostengamos el impulso de los que, según la expresion de Isaías, hallaron la salvacion sin buscarla. Este deber nos causa ciertamente la mayor satisfaccion; pero tambien es cierto que en la actualidad es una carga superior á nuestras fuerzas por faltarnos los recursos que reclaman imperiosamente las circunstancias actuales. Como antes de la erection del vicariato los gastos eran ordinarios, bastaban tambien los fondos ordinarios para cubrir aquellos; pero ahora que el bien se hace de improviso, las obligaciones nos cogen desprevenidos. Por ejemplo, en otro tiempo recibian en el Ho-nan sacerdotes del país ya preparados para trabajar; mas hoy el sacerdocio tiene que reclutarse entre los discípulos que el mismo haya formado. De ellos ya hemos reunido siete, cuyo número se aumentará progresivamente. La manutencion de estos jóvenes levitas, el salario de sus maestros chinos, y la construccion de una casita retirada donde puedan dedicarse con tranquilidad á los estudios del seminario, todo esto corre de nuestra cuenta, y hé aquí ya un gasto urgente.

Además, en Lu-y los cristianos se han multiplicado, y las tres pequeñas estancias que servian de iglesia ya no son suficientes. Para tres aldeas es preciso una iglesia, y no pequeña. A 40 lys de Nan-yang-fu hay 90 cristianos que reclaman igualmente una capilla.

El terreno ya está ofrecido, y se cuenta con nosotros para el coste de las obras. Un templo es cosa indispensable en este país, tanto mas, cuanto dominando en él los gentiles, es muy presumible que los cristianos que viven aislados se entibien por no sostenerse mutuamente con buenas obras. Tambien seria de desear que en la frontera del Hu-quang se estableciese una residencia, tanto para los cristianos que estan diseminados en una extension de 250 lys, como para pueblos ente-

ros de paganos, cuyos antepasados habian conocido y abrazado la fe.

No seria acaso muy difícil atraer á estos infieles á la religion de sus padres; pues se me ha asegurado que las grandes supersticiones nunca han penetrado entre ellos; que ningun bonzo fué jamás invitado en el país, y finalmente que en la antigua casa de la oracion se conserva aun un Crucifijo y libros cristianos. ¿Y qué diremos de Kuang-tcheu? Urge el que reunamos en un santuario todos los neófitos y catecúmenos que estan esparcidos en las montañas, y dudo que para ello basten dos iglesias. Su Ilma. va á construir una muy sencilla que le agotará su corto caudal, y entre tanto esperamos de la generosidad de los cristianos de Europa y de los sacrificios de la propagacion de la fe, que nos ayudarán á realizar lo restante. En Kuang-tcheu, aun cuando no hubiesen de edificarse iglesias, los gastos de los misioneros son enormes. En efecto, allí las cosas van del mismo modo que lo escribia San Francisco Javier desde el Japon. Desde que amanece hasta que es muy de noche, la puerta del sacerdote está siempre sitiada de gente que por lo regular viene de muy lejos para aprender la doctrina. Luego que estan instruidos y á punto de volverse, ¿quién no dirá como nuestro Salvador? «No quiero que marchen en ayunas por temor de que no desfallezcan en el camino.» Así es que durante el año pasado el número de los que vivieron con el arroz del misionero no bajaron, por término medio, de 40 á 50 cada día.

Tales son á primera vista los gastos de mas urgente necesidad; es decir, construccion de iglesias, instruccion de misioneros y acogimiento de neófitos. Tambien deberiamos ocuparnos de las escuelas; pero teniendo que hacer frente á otras atenciones, nos vemos precisados á ponerlas en segundo lugar. Deben igualmente contarse los gastos diarios, que no pueden menos de ser considerables en una provincia como el Ho-nan, en donde los viajes son siempre muy costosos, ya sea porque nuestros distritos distan unos de otros 400, 800 y 4200 lys, ya sea por los gastos de posadas de que estan exentos los que en otros parajes tienen la facilidad de viajar por agua. Aquí no hay ni siquiera un arroyo que conduzca á nuestras cristiandades.

El Ilmo. Sr. Vicario apostólico confia en que los consejos de la propagacion de la fe tendrán á bien tomar en consideracion por un lado tantas esperanzas, y por otro la falta completa de recursos para realizarlas. Fijamos pues nuestra vista sobre esa obra bienhechora, esperando de su generosa caridad el auxilio de sus oraciones y limosnas, por cuyo medio estaremos en el caso de operar este bien, que según la prevision humana debe ser inmenso é infalible.

Queda de V. SS. con todo respeto y penetrado de la mayor gratitud su mas atento y seguro servidor &c.—L. G. DELAPLACE, misionero lazarista.

VARIETADES.

EL REY DE LA ISLA DE CORCEGA.

Entre la multitud de aventureros que sin hacer nada bueno llegan á fuerza de valor y de audacia á manejar á los hombres en provecho de su ambicion, ninguno ha rayado mas alto ni tenido una existencia mas extraordinaria que el Baron Teodoro de Neuhoft. Tan pronto oficial, como diplomático ó hacendista; Rey, guerrero, preso por deudas, ó indigente, el Baron de Neuhoft ha gozado de todos los bienes, de todos los honores, lo mismo que ha pasado por todas las vicisitudes y desgracias de la vida humana.

La existencia poco conocida de este hombre singular es la que nos proponemos referir. Ayudado por la fortuna hubiera inscrito su nombre al lado de los grandes hombres; perseguido por los reveses, la historia le considerará siempre como un aventurero.

La isla de Córcega, hasta su union definitiva á la Francia, habia sido siempre presa de la anarquía. Sus habitantes, descendientes de los cartagineses y de los árabes, habian conservado en sus montañas toda la rudeza primitiva. Valientes, pero vengativos, sencillos, pero orgullosos, se dividian en facciones mortalmente enemigas, y siempre en guerra entre sí.

Los genoveses se establecieron en Córcega en el siglo XIV. Su dominacion fué fácil de destruir; pero fatigados de los movimientos incesantes de que era teatro la isla, adoptaron un sistema de severidad que habia de dar buenos resultados á su conquista. Su política en general dura, y en particular cruel, excitaba contra ellos el odio de los habitantes, cuya historia no es otra cosa que una serie de tentativas hechas para sustraerse al yugo de la orgullosa república. Uno de estos ensayos se verificó hácia mediados del siglo XVIII. En 1733 algunos habitantes de la isla que en la larga sucesion de discordias civiles habian adquirido alguna autoridad sobre sus conciudadanos, convocaron una asamblea general de la nacion. Allí se resolvió libertarse de la dominacion extranjera; se quemaron las leyes genovesas, y dos jefes, Paoli y Giasteri fueron elegidos representantes de un Gobierno semimonárquico y semi-republicano.

Paoli y Giasteri administraron el nuevo Es-

(1) Un ly es la décima parte de una legua.

tado cinco meses solamente, hasta que el Barón de Neuhof fué elegido Rey de Córcega por la nación entera.

Teodoro de Neuhof, Barón sin baronía, nació en Francia. Su padre, caballero poco feliz del condado de la Marek en Westfalia, se había visto precisado á abandonar su patria y á establecerse en la Lorena, donde la Duquesa de Orleans le consiguió un destino, en el que murió joven todavía, dejando una hija y un hijo de corta edad. La Duquesa de Orleans recogió estos dos niños. Educó á la niña en su casa, y la casó en seguida con el Marqués de Zrevoux. En cuanto al hijo, nombrado paje de la Duquesa, obtuvo mas tarde una compañía en el regimiento de la Marek.

Teodoro de Neuhof era alto y bien formado: su aire noble, su figura distinguida, y sus elegantísimos modales prevenían en su favor. Tenía una afición al lujo y la riqueza, en disonancia con su mediana fortuna. Sus deudas y su mala conducta le obligaron á abandonar la compañía. Dotado de espíritu ardiente y emprendedor, resolvió buscar fortuna como simple aventurero.

En esta época el Rey de Suecia Carlos XII, por sus victorias, su audacia y su intrepidez llamaba la atención de Europa y hacia célebre su nombre. El Barón de Neuhof creyó que con tal maestro podría hallar campo á su actividad, y marchó á Stockolmo. El Barón de Goertz, Ministro de Carlos XII, acogió bien al joven Barón; pero adivinando su carácter, y encontrándole mas apto para la intriga que para la guerra, en vez de admitirle en el ejército, le empleó como agente secreto en las negociaciones que la corte de Suecia seguía con el Cardenal Alberoni para restablecer al heredero de los Stuardos en el trono de Inglaterra. El Barón desempeñó con buen éxito muchos encargos del Ministro sueco, tanto en Madrid como en Londres. Ya se hallaba en estado de recoger el premio de su sagacidad é inteligencia, cuando la muerte de Carlos XII y el triste fin de su Ministro le dejaron sin recompensa. Teodoro, burlado en sus esperanzas por todos estos sucesos, no tenía nada que hacer en Suecia: así pues marchó á Madrid. Alberoni no había olvidado la misión clandestina de que estuviera encargado el Barón cerca de él; y recibiendo con benevolencia, le dió un regimiento, nombrándole Coronel. Sa-gaz é insinuante, el Barón de Neuhof se dedicó á conseguir el favor de los hombres influyentes de la corte de España. Hizo servicios sin ser solicitados; no admitió las recompensas, y se compuso de modo que el Duque de Ripperdá le casó con lady Yorsfield, hija de un Lord y dama de honor de la Reina.

Esta alianza abría al Barón de Neuhof un brillante porvenir; pero su espíritu inquieto le hizo cambiar pronto de teatro. Un mes después de su matrimonio abandonó á su esposa, y se vió en Paris complicado en las especulaciones de Law.

Las simpatías secretas que unen á todos los hombres singulares entre sí, le unieron en poco tiempo enteramente con el hacendista escocés. Este fué el que le ayudó á poner en práctica sus instituciones de crédito; y cuando Law, nombrado interventor general de Hacienda, ocupaba, por decirlo así, el primer puesto del Estado, sus aduladores tenían tanta deferencia á Teodoro como respeto á Law. Sabido es el triste resultado del Banco nuevo: la caída del autor del sistema de Hacienda que arruinó á la Francia, dejó al Barón de Neuhof sin recursos. Imitó á su émulo, y se fué de Paris.

Después de esta catástrofe que desde el poder le precipitaba en la miseria, Teodoro estuvo indeciso sobre el partido que debía tomar. Abandonándose á su suerte, corrió diversos países de Europa, dejando en todas partes deudas que satisfacer y favores que pagar. Así vagó muchos años sin encontrar una ocasión de rehabilitar su fortuna; y ya se desvanecían sus esperanzas cuando, gracias á una intriga en que estaban comprometidas muchas damas de la corte del Emperador Carlos VI, obtuvo de este Soberano una misión diplomática, y llegó á Florencia revestido del carácter de Ministro residente.

Otro hombre que el Barón de Neuhof hubiera encontrado en semejante posición el colmo de sus deseos. Pero no le sucedió á él semejante cosa: sea que un secreto presentimiento le dijese que subiría mas, sea que la inconstancia de su carácter le hiciera incapaz de permanecer en la calma de un destino, ello es que no tardó en abandonar su cargo de Ministro del Imperio, y volvió á recorrer la Italia otra vez como aventurero. Llegó pues á Génova, donde empieza la parte mas singular y atrevida de su existencia.

Existía en Génova un fraile corso llamado Rafaele, á quien Teodoro encontró por casualidad. Con este fraile habló de la situación de Córcega oprimida por los genoveses, manifestando gran interés por las desgracias de aquel país. Lisongeado de encontrar un alma simpática á sus dolores, el fraile concibió una alta idea del Barón, y le propuso ponerle en comunicacion con algunos corsos que vivían ocultos en los alrededores de la ciudad. Teodoro aceptó y tuvo varias conferencias con estos proscripios, muchos de los cuales ejercían una gran influencia en su país. Como todos los hombres atrevidos, Teodoro tenía una elocuencia fácil y persuasiva. Desprovisto de genio, pero dotado de travesura y talento, po-

seía la habilidad de empezar dichosamente cualquier empresa por osada que fuese, si bien no tenía toda la fuerza suficiente para continuarla y concluirla. No le fué difícil pues captarse la benevolencia de sus amigos. Les habló de la necesidad de nombrar un Gobierno fuerte para luchar con ventaja contra la supremacía de Génova; exageró con intencion las fuerzas, los resortes, los medios que les había dado la naturaleza, y les mostró cuán fácil sería vencer á los genoveses con un jefe hábil á su cabeza. Al mismo tiempo les ponderó sus relaciones en las diversas cortes de Europa, su crédito con muchos Soberanos, y por último su habilidad y su talento, pintándose á sí mismo como el hombre que necesitaban. Los corsos se entusiasmaron pronto, y por consiguiente pronto se persuadieron. La seguridad de Teodoro, la autoridad que sabía dar á sus palabras había seducido á sus interlocutores; y la coincidencia de haber sido puestos en libertad algunos de sus compatriotas detenidos en la ciudadela de Savona en ocasion de haber Teodoro prometido hacer valer su influencia, les convenció mas y mas. Le miraron pues como un hombre poderoso, y pidieron fuese su protector, en la seguridad de que ellos obligarian al país á darle el poder supremo. Teodoro les agradeció esta confianza, les encargó que volvieran á Córcega para preparar al pueblo á recibirle, y les dijo que por su parte iba á visitar las cortes de Europa, á fin de obtener los recursos con que contaba para librar á la isla del poder de los genoveses.

Presentándose á los ojos de los corsos como omnipotente, Teodoro ignoraba por qué medios se procuraria los socorros que había prometido, si bien contaba con su ingenio fecondo y atrevido. Presentóse como enviado de Córcega, y visitó toda la Europa, interesando á los diferentes Soberanos en las desgracias de la isla y en su propia fortuna. Todo fué en vano. En ningún país obtuvieron resultado sus peticiones. Por último marchó á Constantinopla, donde encontró mejor acogida. El Gran Señor le dió dinero, y pareció dispuesto á secundar sus proyectos; pero la lentitud con que procedía la Puerta le impacientaba: sin esperar pues su decision, abandonó la Turquía, y fué á proponer al Bey de Tunes la soberanía de la Córcega si quería darle solamente un barco de 40 cañones, 4000 fusiles, 300 pistolas, 4000 zequies y algunas provisiones. ¿Por qué medios conducía Teodoro esta importante negociacion? ¿Cómo prometía á la Regencia de Tunes lanzarse en una empresa política de tal importancia con su sola promesa? Esto es lo que se ignora. El hecho es que el Bey concedió todo. Pocas semanas después se armó el barco: Teodoro tomó posesion de él; y navegando con el pabellon inglés, llegó á Liorna. Su primer deseo fué vender el barco y hacer un gran negocio; pero escribió á sus amigos de Córcega para anunciarles que estaba en camino para cumplir sus promesas.

Hacia tres años que Teodoro había salido de Génova. Los corsos le habían esperado largo tiempo; y no contando ya con él, trataron de hacerse libres por sus propios esfuerzos: pusieron á su isla bajo la proteccion de la Santa Virgen, y nombraron á Paoli y Giafferi generalísimos, como hemos dicho antes. Las cartas de Teodoro que anunciaban tener á su disposición inmensos tesoros y la proteccion de muchas cortes extranjeras, produjeron entusiasmo en la isla: el aventurero les avisó que no tardarian en verle, previniéndoles que para premiar sus servicios los corsos le aclamaran Soberano.

Teodoro, seguido de cinco ó seis personas, llegó el 43 de Marzo de 1736 al puerto de Aleria en un pequeño barco mercante. Los principales habitantes salieron á recibirle, y le condujeron en triunfo al palacio Cervione en Campolon. Sabiendo cuánto gusta la multitud de cosas extraordinarias, se había vestido con un turbante con largas franjas de oro, un traje griego color de escarlata con armiños, y había puesto á sus compañeros trajes magníficos. Apenas puso el pie en tierra, arrojó al pueblo monedas de varias clases, y á fin de imponer y dar idea de su magestad, Teodoro acumuló todos sus títulos después de su nombre: se nombró par de Francia, Grande de España, Príncipe de la Iglesia y Barón de Inglaterra. Durante los primeros dias de su llegada, cada mañana, los correos que venían de Liorna traían pretendidos despachos de las Potencias de Europa y Africa.

Esta pompa, unida á la dignidad que afectaba, y los elogios que sus antiguos amigos de Génova hacian de su mérito; el crédito que segun se creía tenía con las Potencias extranjeras; sus riquezas supuestas, y su gran desfachatez, fascinaron al pueblo. El Barón pues fué proclamado Rey con el nombre de Teodoro I en una Asamblea general de la nación, que se verificó el 15 de Abril de 1736 en Alezaín; presentóse á Teodoro una ley fundamental que constituía la Córcega en reino, y aseguraba á sus descendientes varones ó hembras la herencia del trono. El juró observar este pacto, y fué coronado algunos dias después en la iglesia de los recoletos de Tavagna.

Apenas subió al trono Teodoro se rodeó de toda la magnificencia Real. Creó nobles, organizó una guardia de su persona, formada de 400 soldados, nombró Secretarios de Estado é instituyó una orden de caballería bajo el nombre de «Orden de la Salvacion,» de que

confruyó las insignias á los principales jefes de las familias de la isla.

La existencia de Teodoro podria dividirse en dos partes bien distintas. En efecto: si desde el principio le hemos visto elevarse gradualmente en medio de todas las vicisitudes inherentes á una vida de intrigas, y llegar por último al trono, tambien le veremos descender poco á poco desde tan alto puesto hasta terminar sus dias en la oscuridad de la indigencia.

El Barón-Rey no olvidó que había prometido á los corsos la libertad de su territorio. El entusiasmo que inspiró su llegada, y que había crecido con su magnificencia, le permitió formar un ejército considerable: se puso pues á su cabeza, atacó á los genoveses, y los encerró al poco tiempo en sus plazas marítimas. Desgraciadamente no pudo llevar mas lejos sus primeros triunfos; le faltaban los medios para sitiar las plazas defendidas.

Durante este tiempo, los genoveses habían recibido socorros, y tomando la defensiva encerraron á los corsos en los montes. El pueblo murmuraba, y su descontento llegaba hasta el mismo Rey, que habiendo agotado sus recursos, tuvo que manifestar su estado deplorable. Por otra parte, el clero se alarmó con sus discursos libres sobre religion, y mas libres todavía sobre las costumbres: poco á poco sucedió el desaliento al entusiasmo en todos los corazones.

Una aventura ocurrida en esta época demostró á Teodoro lo dispuesto que estaba el pueblo á cambiar de sentimientos respecto á su persona. Paseándose una mañana alrededor de su palacio, vió á una joven plebeya, cuya belleza le había seducido. Siguióla muchos dias manifestándole en términos precisos su amor, de manera que la joven hubiera succumbido á no ser por su hermano, soldado de la Guardia, que tuvo conocimiento de esta intriga. Buscó á su hermana, la reprendió su conducta, amenazándola con matarla si seguía viendo al Rey, y la dió una buena paliza. Teodoro estaba comiendo con sus Generales cuando supo los malos tratamientos que sufría la muchacha. Dió orden de traer á su presencia al soldado; y cuando llegó le afeó su proceder. El soldado, sin desconcertarse, respondió al Monarca con tono arrogante. Teodoro mandó prenderle; y viendo que había dificultad para cumplir su orden, se levantó de la mesa para hacerlo por sí mismo. El soldado cogió una silla y amenazó al Rey con tirársela si le tocaba. Los Generales se pusieron entre ellos, y dieron orden de prender al soldado; pero este, llamando á sus camaradas, se puso en defensa. La Guardia Real pensaba hacer una mala jugada al Rey, tanto que Teodoro mismo tuvo que saltar por una ventana y no volver á palacio hasta que pasó el tumulto.

Esta escena, y algunas otras del mismo género, probaron al Rey que había perdido el amor de sus súbditos. Por todas partes se hablaba mal de él; se le decían chistes insolentes, y todos le pedían cuentas de sus promesas. Teodoro contrajo deudas para vivir, y en vista de su situación se decidió á abandonar temporalmente su corona. Convocó á los Diputados de todos los distritos, y les anunció que abandonaba la Córcega para buscar socorros que le habían sido prometidos y que no habían llegado, y les confió la regencia del reino durante su ausencia. Después, sin esperar la respuesta, el mismo dia se embarcó en un navio provenzal, disfrazado de sacerdote para no ser conocido en su fuga, y se alejó de la isla. Hacia ocho meses que Teodoro había sido coronado.

Esta partida forzosa ponía á Teodoro en un conflicto; y como se verá, fué perjudicial para su libertad. Conocido en todas las ciudades del mundo, le era difícil buscar nuevas aventuras, exponiéndose al mal humor de sus numerosos acreedores. Después de haber visitado Roma, Turin y Paris, donde la policia le amenazaba con el Fort l'Eveque, Teodoro tuvo la desdichada idea de pasar por Amsterdam. Debía á muchas personas de esta ciudad sumas considerables: así es que el mismo dia de su llegada sus acreedores le prendieron.

Pasar de un palacio á una cárcel por deudas, era cosa para intimidar al mas valiente; pero para Teodoro un revés inesperado no era nada. Pensó en los medios de escaparse, y no tardó en presentarse la ocasion. Teodoro tenía por compañero de prision á un hombre condenado por delito de usura, á quien un negociante judío, presidente de una rica compañía de comerciantes, iba á visitar periódicamente.

Teodoro se relacionó con el comerciante; le pintó su posición con los colores mas vivos; ponderó el amor de sus súbditos; desplegó todos los recursos de su ingenio para captar su interés, y le prometió, si quería ayudarle á recobrar su reino, abandonar el monopolio del comercio de la isla. El crédulo judío se dejó coger en la red, y pagando las deudas de Teodoro, puso á su disposición dos navios cargados de armas y municiones, cinco millones de francos, y una fragata armada en guerra.

Teodoro salió de la cárcel mas atrevido que nunca; se embarcó en la fragata y fué á Argel y Tunes, donde sacó algunas sumas de las cajas del Dey y de la Regencia; recogió en Liorna sus dos buques, y llegó á Córcega en Setiembre de 1737. A la noticia de su arribo salieron á recibirle algunos de sus partidarios;

pero las fuerzas francesas, que á las órdenes del Conde de Bosisieu ocupaban entonces la isla, intimidaron al Rey, el que juzgó prudente no desembarcar, y fué con su fragata á sitiar por mar á la ciudad de Ajaccio. Una tempestad violenta estalló en la travesía, y la fragata no pudiendo arribar á Ajaccio, impulsada por el viento, fué á parar á la rada de Nápoles.

Teodoro se alojó en casa del Cónsul de los Estados generales; mas el Gobernador de la ciudad le prendió y le encarceló en Gaeta. Su detencion fué corta, pero su estrella palidecía: la fortuna dejó de favorecerle; su fragata había sido confiscada; sus dos trasportes capturados, y le era imposible volver á Córcega. No por eso perdía Teodoro el valor: escribió á los judíos de Amsterdam que necesitaba nuevos socorros, y su petición quedó sin respuesta. Dirigióse á Londres, y obligó con sus intrigas al Gabinete británico á que se interesara en sus proyectos.

El Gobierno inglés, descontento de los genoveses y fiel á la política que ha seguido en todos tiempos, secundó por bajo de cuerda los planes de Teodoro á fin de suscitar dificultades á la República de Génova. Al año siguiente el Soberano destronado llegó á la costa de la isla Roja con dos buques ingleses, anunciando á los corsos que tenía la proteccion de la Inglaterra, lo que se creyó fácilmente viéndose llegar con navios de guerra de esta nacion. Sin embargo, nadie se fió de sus promesas, y la isla no aceptó ninguna de sus proposiciones.

Teodoro volvió á Londres, donde le esperaba otra nueva desgracia. Mientras buscaba los medios para provocar un nuevo armamento en su favor, sus acreedores le hicieron sufrir la misma suerte que en Holanda: fué preso por deudas, y así pasó muchos años. Gracias á la proteccion del Ministro Horacio Walpole, abrióse en su favor una suscripcion, y su producto bastó para pagar á sus acreedores, dejándoles su reino en hipoteca. Algunos módicos recursos que obtuvo al mismo tiempo del Ministro le permitieron vivir modestamente en Londres. Sea que la edad y los reveses habían abatido su energía, sea que le era ya imposible abusar de la credulidad, desde aquel momento no dió Teodoro que hablar.

Murió en 1746 á la edad de 60 años, y fué enterrado en el cementerio de la iglesia de Santa Ana de Westminster.

Voltaire dice que Walpole le hizo levantar un sencillo monumento con esta inscripcion: «La fortuna le dió un reino, y le negó el pan.»

Pero el epitafio que se lee todavía en su tumba dice así:

«Cerca de este sitio está inhumado Teodoro, Rey de Córcega, que falleció en esta parroquia el 41 de Diciembre de 1746, apenas salió de la prision por deudas, y después de haber cedido su reino á sus acreedores para la seguridad de su cobro.»

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL PRINCIPAL. A las ocho y media de la noche.—Las señoras que componen la Junta de beneficencia domiciliaria de la parroquia de San Sebastian se han dirigido á la empresa solicitando un beneficio con destino al socorro de los pobres de la referida parroquia; y la empresa, deseosa de contribuir por su parte á tan piadoso objeto, ha accedido á ello con el mayor gusto, destinando al efecto la noche de hoy lunes.—El orden de la funcion será el siguiente:—Sinfonia.—*El ramillete y la carta*, comedia en dos actos.—Invitado por la Junta el primer tenor Sr. Belart á tomar parte en esta funcion, ha diferido dos dias mas su viaje á fin de contribuir al piadoso objeto á que está destinada, y cantará el aria de tenor de la ópera *I Lombardi*, con decoracion y traje.—*La pena del Talion*, aplaudida comedia en un acto, arreglada á la escena española por D. Ramon de Navarrete.—Romanza de la ópera *Il furioso*, arreglada para tenor, cantada por el Sr. Belart, acompañándole al piano el Sr. Oudrid.—*La manola*, paso español, por Doña Adela Guerrero, quien se ha prestado á tomar parte en esta funcion, atendido su objeto, acompañada del cuerpo de baile.—Aires nacionales, entre los que estan *La caña*, *La Soledad*, *La rondaña* y una jota nueva, cantados por el Sr. Belart, acompañándole al piano el Sr. Oudrid.—Terminará el espectáculo con el divertido sainete titulado *El sutil tramposo*.

Nota.—En la presente semana se pondrá en escena el aplaudido drama de D. Tomás Rodríguez Rubi, titulado *Borrascas del corazón*.

TEATRO DEL DRAMA, calle de Valverde. A las ocho y media de la noche.—*Una llave y un sombrero*, drama en tres actos.—*El peluquero en el baile*, comedia en un acto.

TEATRO DE LA CRUZ. A las ocho y media de la noche.—Funcion á beneficio del Hospital de la Princesa.—*El corazón de un soldado*, drama nuevo de costumbres andaluzas, en tres actos y en verso, original de un joven escritor.—Baile español.—*La jobada*, comedia nueva en un acto, arreglada al teatro español por un acreditado escritor.—Baile nacional.

TEATRO DEL CIRCO. A las nueve de la noche.—*Jugar con fuego*, aplaudida zarzuela en tres actos.—Baile.—*Buenas noches*, Sr. D. Simon, graciosa zarzuela en un acto.